

**Texto-** I Juan 2:28-29

**Tema-** estar listo para la segunda venida de Cristo

**Título-** ¿Estás listo para la segunda venida de Cristo?

**Intro-** Hoy vamos a empezar una nueva sección de este libro de I Juan- es una sección breve, pero contiene muchas verdades vitales para nosotros como cristianos- es la sección desde el versículo 28 del capítulo hasta el versículo 3 del capítulo 3. Otra vez tenemos que recordar que las divisiones en versículos y capítulos en la Biblia no son inspiradas- cada palabra es inspirada, pero las divisiones del texto en versículos y capítulos fueron hechas por algunos hombres para ayudarnos a leer y memorizar la Biblia. Por eso, a veces tenemos la división de un capítulo aunque la idea del autor todavía está continuando. Fue así entre el capítulo 1 y 2 de este libro, y también encontramos lo mismo entre los capítulos 2 y 3. Podemos ver que hay un cambio en el tema, un cambio en ideas, empezando aquí en el versículo 28- también las palabras que Juan usa al principio de este versículo deben ser una señal que está cambiando de secciones y de temas. Empieza este versículo y esta sección diciendo, “ahora, hijitos”- estas palabras señalen otro hilo de pensamiento, como si estuviera diciendo, ahora, mis oyentes, vamos a estudiar otro tema diferente.

Pero no debemos olvidar lo que estudiamos en los versículos anteriores, porque aunque Juan quiere empezar una nueva sección aquí, todavía hay ideas que continúan a través del resto del libro. En la sección anterior, hemos estudiado el tema de los anticristos por algunas semanas- los anticristos, que son los falsos maestros con sus falsas enseñanzas y sus seguidores, que son los enemigos de Cristo y de la iglesia verdadera. Ellos están en este mundo por todos lados, activamente tratando de engañar a la gente- por eso, tenemos que saber lo que creemos y defenderlo bíblicamente, no en nuestra propia fuerza sino con el poder del Espíritu Santo quien mora en el corazón de cada cristiano.

Esta sección nos enseña de la esperanza del cristiano. Es decir, como siempre tenemos que pensar en el tema de este libro entero- lo cual es, lo que significa ser un cristiano. En esta parte que vamos a estudiar, Juan habla de nuestra creencia en la segunda venida de Cristo, la cual es nuestra esperanza en esta vida- está hablando de lo que significa ser un cristiano por creencia. Pero también habla de cómo debemos actuar a la luz de nuestra creencia- como nuestra creencia en el hecho de que Cristo va a venir otra vez debe cambiar la manera en la cual vivimos- es decir, en esta sección también habla de lo que significa ser un cristiano por conducta.

Juan empieza la nueva sección con las mismas palabras que estudiamos hace 2 semanas- “permaneced en Él”- permanezca en Cristo, el Salvador. Al usar las mismas palabras, Juan está haciendo una transición entre las dos secciones. En una manera es una posición de permanecer en Él- no hacemos nada para obtener la salvación, y no hacemos nada para guardar la salvación- es una posición de confianza completa en Cristo y en lo que Él ha hecho por nosotros. Pero también, como estudiamos, hay actividad en permanecer en Cristo también- otra vez, no para obtener o guardar la salvación, sino para vivir según los mandamientos de Dios, no teniendo temor en que vamos a perder nuestra salvación si no hacemos suficientes buenas obras o si no obedecemos a Dios siempre, sino dando fruto por el poder del Espíritu Santo y obedeciendo a Dios por el amor que tenemos para con Él.

Entonces, vamos a ver como Juan trata con el tema de lo que significa ser un cristiano por creencia y por conducta en cuanto al tema de la segunda venida de Cristo. La promesa de que Cristo va a regresar un día es la esperanza de cada cristiano, pero es un tema importante para el incrédulo también, aunque va a responder de una manera diferente que un cristiano a la segunda venida.

Quiero hacer una pregunta para enfocar nuestras mentes en este tema que vamos a estudiar, en cuanto a la segunda venida de Cristo- porque hay muchas partes de esta doctrina enseñadas a través de las Escrituras, muchas verdades, muchas citas que hablan de este tema. Pero como siempre, nuestro deseo es el ser fiel al

texto y a su contexto, y por eso tenemos que enfocarnos en como Juan habla de este tema en este pasaje. Entonces la pregunta, para que podamos tener el punto del pasaje en cuanto a la verdad de la segunda venida de Cristo es ésta- ¿estás listo para la segunda venida de Cristo? Porque este es el enfoque de Juan aquí- su intención no es el declarar que Cristo va a regresar, para enseñar los detalles de esta doctrina- no, cuando habla del hecho de que Cristo va a venir otra vez un día, entiende que hay algo increíblemente práctico, algo de aplicación específica para cada vida, cristiana o incrédula. Cuando Juan escribió este pasaje originalmente, estaba hablando a cada persona en sus congregaciones, a cada persona que estaba escuchando su carta- si era un hijo de Dios, o un anticristo, un incrédulo. Y estos versículos tienen el mismo énfasis hoy, a las mismas personas- este mensaje de estos versículos inspirados es para ti, no importa si eres un cristiano o un incrédulo, un adulto, niño, o joven, si eres hombre o mujer- en estos versículos, hablando de la segunda venida de Cristo, hay aplicación para ti. Tú tienes que responder a esta pregunta al final del mensaje, después de haber escuchado las verdades bíblicas- ¿estás listo para la segunda venida de Cristo? ¿Estás listo para ver a Jesús cara a cara y decirle a Él porque mereces la vida eterna? ¿Estás listo para verle a Él, si en Su segunda venida o en tu muerte? Por favor piensa en esta pregunta a través del mensaje, escuchando con todo tu ser estos versículos y sus verdades tan importantes para cada vida, cada persona aquí el día de hoy.

En primer lugar, tenemos que establecer la verdad de que Cristo va a regresar, sin duda alguna.

## **I. Cristo sí va a regresar**

La razón por la cual tengo que decir esto es porque la intención de Juan aquí en este pasaje no es la de dar una explicación larga y específica del hecho de la segunda venida de Cristo. De hecho, Juan asume esta verdad cuando dice, “cuando se manifieste”- cuando Cristo se manifieste, necesitamos tener confianza y no vergüenza. Fíjense en la primera palabra “cuando”- Juan no dijo “Cristo va a regresar un día a esta tierra, y aquí están las pruebas bíblicas.” No, solamente asume la verdad y dijo “cuando Cristo se manifieste,” cuando Cristo regrese, y continúa con su aplicación. En este pasaje Juan no defiende esta verdad, no trata de probar que su declaración es la verdad- solamente la asume. Y podemos aprender de eso, de cómo Juan escribió estos versículos, que la segunda venida de Cristo, Su regreso a esta tierra, fue una doctrina muy conocida en la iglesia, especialmente en ese tiempo casi inmediatamente después de la ascensión de Cristo.

Esto no quiere decir que cada persona en ese tiempo creyó en la segunda venida de Cristo- obviamente existían incrédulos durante ese tiempo, y anticristos, como hemos estudiado. Pero en mayor parte, especialmente en la iglesia, no había duda de que Cristo iba a regresar. Pero en nuestros días, la segunda venida de Cristo es rechazada en mayor parte- no siempre en la iglesia, aunque también los anticristos y falsos maestros pueden infiltrarse en la iglesia y enseñar en contra de Su segunda venida- pero en mayor parte en el mundo la gente no cree en el hecho de que Cristo va a regresar a este mundo otra vez. Eso no debe sorprendernos, porque si la gente en el mundo no cree en Cristo como su Salvador, no cree en Su primera venida y lo que hizo aquí hace 2,000 años, obviamente no van a creer que va a regresar un día para juzgar al mundo por su pecado.

También tenemos un aviso de este hecho, de que en nuestros días las personas sin Cristo no van a creer en Su segunda venida, en II Pedro 3:3-7, que habla de la reacción de los incrédulos en cuanto a la proclamación de la segunda venida de Cristo [LEER]. Este versículo habla de los postreros días- y después de estudiar la sección anterior en I Juan entendemos a que tiempo se refiere- los últimos días, los postreros días son el tiempo después de la resurrección y ascensión de Cristo y antes de Su segunda venida. Hemos aprendido que en este tiempo los anticristos van a venir- ellos vinieron en el tiempo de Juan y todavía están aquí hoy entre nosotros en este mundo. Aquí en II Pedro aprendemos que también en este tiempo van a surgir burladores que dudan la verdad del regreso de Cristo- probablemente incrédulos que no creen en Cristo, y no tienen entendimiento de cómo una persona puede creer que una persona va a descender de las nubes para reinar sobre la tierra.

Específicamente, el versículo dice que estas personas dudan que Cristo vaya a regresar porque, en sus mentes, no hay evidencia- ellos tienen algún conocimiento, porque hablan de la promesa- “¿dónde está la

promesa de Su advenimiento?” Es decir, ellos saben que hay una promesa, que Cristo nos prometió que va a regresar un día. Vamos a ver como sabemos que es una promesa, que es la verdad, en un momento. Pero por ahora, necesitamos entender porque es importante para nosotros, el entender este pasaje correctamente, para establecer la veracidad de esta promesa, que lo que Juan asume en nuestro texto, que Cristo va a regresar otra vez, es la verdad. Porque en este mundo, en nuestras vidas y nuestra experiencia, no hay duda que vamos a conocer a algunas personas como estas personas descritas en II Pedro 3- que no creen en el regreso de Cristo, que son burladores de esta doctrina esencial y bíblica. No tenemos que tener miedo en hablar con personas así, porque tenemos la verdad- el versículo 5 aquí dice que ellos ignoran voluntariamente las verdades de la Biblia, las promesas de Dios que han sido cumplidas a través de la historia. Tenemos fe en nuestra creencia de que Cristo va a venir por segunda vez, pero no es una fe ciega- tiene su base en la Palabra infalible del Dios que no miente ni puede mentir. Estas personas, estos burladores, son voluntariamente ignorantes- pero tenemos la verdad, y debemos usarla en nuestra defensa de lo que creemos. Aquí podemos ver una conexión entre lo que estamos estudiando hoy y lo que hemos estudiado- la gran importancia de saber lo que creemos, bíblicamente, y ser capaces de defenderlo ante los anticristos, los falsos maestros, los burladores de la verdad en este mundo.

Entonces, estas personas, estos burladores en nuestros días, no creen en la segunda venida de Cristo porque no ven suficiente evidencia. El mundo anda por vista, no por fe- tiene confianza en cosas físicas y mundanas, cosas sobre las cuales tiene algún tipo de control, pero no tiene fe en Cristo ni en Su Palabra. Nosotros, por otro lado, como cristianos, andamos por fe y no por vista- nuestros ojos están enfocados arriba, en Cristo, en Sus promesas, y ponemos toda nuestra confianza en Su Palabra. Aunque han pasado muchos años desde que Cristo prometió Su segunda venida, no dudamos de Su promesa- el tiempo es diferente para Dios, un día es como mil años y mil años como un día, como dice II Pedro 3:8. Por fe todavía creemos que en Su tiempo perfecto, va a regresar.

Pero para establecer la verdad de que Cristo va a venir otra vez, esta verdad que Juan asume en nuestro texto de hoy, tenemos que ver algunas evidencias bíblicas. Vamos a ver algunas, no todas, pero las suficientes para establecer esta verdad, esta doctrina como completamente bíblica. Cristo mismo prometió a Sus discípulos, y por eso a nosotros también, que iba a regresar- en Juan 14:3 Él dijo “si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” En Lucas 21:26 prometió que iba a venir otra vez en una nube con poder y gran gloria. Y vamos a ver junto el pasaje en Hechos 1:10-11, para ver la promesa claramente dada al momento cuando Cristo ascendió en gloria después de Su resurrección [LEER]. No podemos encontrar una promesa más clara- “este mismo Jesús, que ha sido tomado de ustedes al cielo” [entonces, no hay duda de que es Cristo, en Su cuerpo glorificado, que va a venir otra vez]- “este mismo Jesús... así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” Aquí también tenemos el medio de Su regreso descrito en términos claros- en una nube, exactamente como Cristo dijo en Lucas 21. Él ascendió en una nube, y va a regresar de la misma manera cuando venga al mundo otra vez.

También Pablo expresó su certeza de esta promesa en Tito 2:12-13 [LEER]. Pablo habla de esta promesa como nuestra esperanza bienaventurada- es decir, una promesa cierta, porque si no estamos seguros si vaya a pasar o no, no podemos poner nuestra confianza y esperanza en ella. Pero Pablo, por la inspiración del Espíritu Santo, declaró con certeza y seguridad que el regreso de Cristo es nuestra esperanza, algo en lo cual podemos poner nuestra confianza completa. De hecho, si no tenemos nuestros ojos fijados en esta promesa, o en la promesa que vamos a ver a Cristo un día, ¿cómo podemos vivir en este mundo? Si este mundo, esta vida es todo para nosotros, entonces somos miserables, infelices, completamente tristes. Pero debido a las palabras claras de Cristo y de los ángeles en Hechos 1, podemos confiar en la promesa que Pablo declara aquí, y podemos esperar por ese día cuando vamos a ver a nuestro Salvador cara a cara.

Entonces, hemos visto algunas de las pruebas bíblicas de la segunda venida de Cristo. No hay duda de la promesa, porque tenemos las palabras de Cristo, de los ángeles en cuanto a Él, y de Pablo cuando estaba bajo la inspiración del Espíritu Santo. En el pasaje que estamos estudiando hoy, Juan asume esta verdad, porque él mismo había escuchado a Cristo cuando la dio, y también había escuchado con sus propios oídos las palabras de los ángeles ese día cuando Cristo ascendió de entre ellos en una nube hasta el cielo. Juan no tenía duda de que

Cristo iba a venir otra vez, y reflejó su confianza por asumir la verdad aquí en I Juan 2:28- “cuando Cristo se manifieste...”.

Pero ahora tenemos que ver el punto que Juan está enfatizando en este pasaje- él asumió la verdad de la segunda venida de Cristo, y hemos visto el porqué, porque es una verdad enseñada claramente en el resto de las Escrituras, una promesa que Cristo mismo dio. Lo necesario ahora es el ver cómo debemos responder a esta verdad, lo cual también es el punto de Juan aquí- él está escribiendo para que sus oyentes y lectores puedan saber que pueden estar listos cuando Cristo regrese. Otra vez, regresando a nuestro texto, vamos a leer el versículo 28- “Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste [y hemos visto que es la verdad, sin duda- este mundo va a ver la manifestación de Cristo en la carne, en Su cuerpo glorificado un día- cuando Cristo se manifieste], cuando Cristo se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.”

Lo que Juan quiere para sus lectores, para los cristianos en sus iglesias, es que ellos estén listos para la segunda venida de Cristo, listos para ver a Cristo cara a cara, si en Su regreso y en la muerte- y también esto es mi deseo para todos nosotros aquí. Por eso necesitamos aplicar la verdad en la misma manera a nuestras vidas, como vamos a hacer en este segundo punto del mensaje- tenemos que esperar Su segunda venida. Cristo sí va a regresar, y por eso tenemos que esperar Su segunda venida. Estos son los únicos dos puntos del mensaje, y ambos muy claros- Cristo sí va a regresar- va a venir por segunda vez- por eso, tenemos que esperar Su segunda venida y estar listos para verle a Él.

## **II. Tenemos que esperar Su segunda venida**

Cuando digo que tenemos que esperar la segunda venida de Cristo, no estoy diciendo que debemos esperar pasivamente, viviendo como queramos pero con un “seguros contra incendios” para no pasar la eternidad en el infierno. La vida cristiana no es así- y ya vimos este punto hace dos semanas y lo repetí otra vez al principio del mensaje, por es tan importante entender esto que voy a repetir la verdad otra vez más. Como cristianos, permanecemos en Cristo- ésta es nuestra posición, en Él, debido a Su obra por nosotros. Parte de permanecer en Él es pasivo, completamente, porque el acto de la salvación es la obra de Dios, no de nosotros- no podemos obtener nuestra salvación por lo que hacemos, y no podemos perder nuestra salvación por lo que hacemos. Pero por otro lado, hay que permanecer en Cristo activamente, viviendo para Él debido al amor que tenemos por lo que ha hecho por nosotros. Esta parte de la vida cristiana es activa, obedeciendo los mandamientos de Dios y siguiendo Su voluntad.

Entonces, cuando digo que tenemos que esperar la segunda venida de Cristo, esta es la parte de permanecer en Él activamente- no nos quedamos al margen de la batalla cristiana y esperar la muerte, cuando vamos a estar con Cristo- no, tenemos que luchar, tenemos que tomar nuestra parte en la batalla. Cuando esperamos en Él, es una esperanza activa- necesitamos velar, como dice la Biblia- Cristo dijo “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.” Sabemos que Cristo va a regresar, pero no sabemos cuándo- por eso tenemos que esperar, velar, activamente, siempre- para que podamos estar listos cuando Cristo regrese.

La verdad es que solamente habrá dos reacciones en este mundo cuando Cristo venga otra vez, cuando regresa a esta tierra- y estas dos reacciones se encuentran aquí en nuestro texto- algunos van a tener confianza, y algunos van a estar avergonzados. Juan exhortó a sus congregaciones en el versículo 28 que tenían que permanecer en Cristo, con confianza en su salvación, activamente esperando en Él, para que pudieran experimentar confianza en la segunda venida de Cristo, pudieran tener esperanza en ese tiempo. Porque la única otra opción, dice Juan, es la vergüenza- cada persona va a tener confianza cuando vea a Cristo, o va a estar avergonzado.

Vamos a ver la reacción de los cristianos y la reacción de los incrédulos- la responsabilidad de todos es la de esperar por la segunda venida de Cristo. En primer lugar, los cristianos pueden esperar con confianza.

## A. Los cristianos pueden esperar con confianza

En el versículo 28 Juan habla de la confianza que necesitamos tener en cuanto a la segunda venida de Cristo, que cada cristiano debe y puede esperarle a Él con confianza. Pero, ¿cómo es que una persona puede tener la confianza en esperar la segunda venida de Cristo? O en otras palabras, ¿cómo es que un pecador, un ser humano, puede esperar con confianza la segunda venida de Dios mismo, el Dios perfecto e infinito?- porque así es Cristo, como hemos estudiado en este libro- Cristo es Dios mismo, completamente Dios y completamente ser humano. ¿Cómo podemos tener la confianza para estar de pie ante Él un día?

Tenemos la respuesta en el versículo 29- [LEER]. Sabemos que Cristo es justo- podemos tener la confianza de estar de pie ante el Hijo de Dios, Dios mismo, el Creador de todo porque Él es justo y perfecto- y el punto específico para nosotros como cristianos es que nosotros también tenemos Su justicia- Cristo es justo, y en la salvación nos ha dado Su justicia, y por eso tenemos confianza, no vamos a estar avergonzados.

¿Qué es esta justicia de Cristo que nos da en la salvación? En primer lugar tenemos que ver como Dios ve nuestra propia justicia, nuestra manera de vivir, nuestras supuestas buenas obras. Hemos visto este versículo antes, y por eso solamente voy a leerlo otra vez- en Isaías 64:6 dice que “todas nuestras justicias [son] como trazo de inmundicia.” No hay nada bueno que una persona sin Cristo pueda hacer en cuanto a su salvación- cada cosa que tratamos de hacer para merecer el amor y la misericordia de Dios parece ante Su vista como las cosas más sucias del mundo. No hay nadie bueno, no hay ni siquiera uno- no hay una persona que puede hacer incluso una buena obra ante la vista de Dios para merecer la vida eterna. Por eso, leemos de la oración de Pablo en Filipenses 3:9 [LEER]. Este es el versículo que es la base del himno que cantamos, Su manto por el mío. Pablo entendió que si trataba de acercarse a Dios en sí mismo, en su propia justicia- que quiere decir, con sus buenas obras para tratar de merecer algo- iba a ser condenado- no era la posición en la cual quería encontrarse a sí mismo. Entendió que su única esperanza estaba en Cristo, en ser hallado en Él, vestido con Su justicia perfecta para cubrir sus pecados.

También nosotros necesitamos la misma cosa- cada ser humano necesita la justicia de Cristo en vez de sus propios trapos de inmundicia. Si ignoramos a Dios y no creemos en Su Palabra y en Su evangelio, un día vamos a estar de pie ante Dios el Santo Juez del universo vestido con trapos de inmundicia- o si ignoramos lo que Dios ha dicho en Su palabra y tratamos de hacer buenas obras para merecer algo ante Él, y no creemos en Cristo completamente y solamente para la salvación, un día vamos a estar de pie ante Dios el Santo Juez del universo vestido con trapos de inmundicia. Por eso necesitamos a Cristo y a Su justicia perfecta, la manera en la cual Él vivió perfectamente para que pudiera morir por nosotros, para que pudiera pagar por nuestros pecados, y no sufrir la paga de sus pecados porque nunca cometió alguno. Y cuando el Espíritu Santo hace Su obra en nuestras vidas y nos arrepentimos y creemos en Cristo, Su justicia es imputada a nuestra cuenta- es decir, Dios trata con nosotros como si fuéramos como Cristo- perfectos- y por eso podemos estar de pie ante Dios vestidos en perfección judicial, la perfección de Cristo, y esperar la vida eterna con Él un día.

Entonces cuando tenemos la justicia de Cristo, cuando estamos en Él y confiando en Él y somos limpiados por Su sangre, podemos permanecer en Él con confianza completa, esperando el tiempo cuando le conozcamos a Él cara a cara, si es por nuestra muerte, o por Su segunda venida a este mundo. El resto del versículo 29 dice que “todo el que hace justicia es nacido de Él.” Nacido de Él es otra manera de hablar de la salvación, como Cristo dijo a Nicodemo en Juan 3- cada persona que quiere ser parte del reino de Dios tiene que ser nacido de nuevo. Esta idea habla del cambio de vida que Dios obra en la persona a quien salva. Tal vez el orden de este versículo parece un poco extraño, o incluso incorrecto, cuando dice que todo el que hace justicia es salvo, no que la persona es salva y después hace justicia. Hemos estudiado este punto mucho, y por eso solamente voy a decir que Juan no está diciendo que las obras vienen primero, y después recibimos la justicia de Cristo- eso contradeciría el resto de la Biblia. Él solamente está enfatizando la importancia de hacer justicia como cristianos- estudiamos que Juan ha enseñado que un cristiano verdadero guarda los mandamientos de Dios, y como vamos a ver en otro mensaje, nuestras obras, como vivimos, es una prueba de que entendemos esta doctrina importante de la segunda venida de Cristo.

Entonces hemos visto que como cristianos, debemos responder a esta verdad de la segunda venida de Cristo en confianza debido a la justicia de Cristo que ha sido dada a nuestra cuenta. En segundo lugar, los incrédulos también tienen la responsabilidad de esperar a la segunda venida de Cristo, pero por su incredulidad no van a hacer eso, o sin entendimiento correcto de Él y Su justicia, van a estar avergonzados. Este es el segundo punto, la reacción de las personas sin Cristo-

## **B. Los incrédulos deben esperar con vergüenza**

Juan no dice aquí que cada persona en este mundo puede tener confianza en ver a Cristo cuando regrese- también explica la otra reacción posible, de las personas que no son creyentes en Cristo- ellos van a estar avergonzados de Él. Pero no solamente dice que la vergüenza es la reacción de estas personas, pero usa una frase muy interesante- dice que las personas que no tienen confianza en el regreso de Cristo van a responder alejándose de Él avergonzados. La idea es de alguien retrocediendo ante Él, con tanta vergüenza que no puede acercarse a Él ni quiere acercarse a Él. Piense en el ejemplo de un perro- si sales de tu casa por el día, y cuando regreses y abres la puerta tu perro te ve y con una mirada de vergüenza en sus ojos trata de pasar por otro cuarto furtivamente, retrocede ante ti, tú sabes lo que sucedió- este animal ha hecho algo malo en la casa y sabe que vas a estar disgustado con él, y por eso trata de ir a otro lugar en su vergüenza. O tal vez puedes entender la idea mejor en cuanto a sus niños- si un niño hace algo malo, no quiere estar contigo inmediatamente después- se aleja de sus padres en vergüenza por lo que ha hecho. Obviamente estos no son ejemplos exactos, pero espero que podamos ver la idea. Aunque los incrédulos ahora no parecen tener ningún interés en Cristo, en Sus mandamientos, en Su obra en la cruz, cuando ellos mueran y vean a Cristo cara a cara, o cuando lo vean a Él en Su segunda venida, van a saber inmediatamente que lo que habían escuchado y rechazado era la verdad, y que son condenados- no va a ver alguna duda en sus mentes. Van a estar avergonzados y van a querer poder alejarse de Él y de Su justicia y Su perfección y Su juicio, pero no van a ser capaces de hacer eso. ¡Qué día terrible para ellos, para las personas sin Cristo! Va a ser un día de vergüenza, de juicio, de condenación eterna.

Ésta es la reacción de un incrédulo, una persona sin Cristo, porque es una persona sin la justicia de Cristo, una persona tratando de estar de pie ante Dios con trapos de inmundicia- pero la justicia de Cristo es la única manera de obtener la vida eterna, el único camino para la salvación. Entonces si estás aquí sin Cristo, no estás listo para el regreso de Cristo, vas a estar de pie ante Él y vas a estar avergonzado, con el deseo de alejarte de Él por tu pecado. Pero no tiene que ser así- tu puedes ser hallado en Cristo, teniendo Su justicia perfecta en vez de tus buenas obras sucias, como Pablo, como cualquier cristiano aquí y en este mundo. Dios es amor, Dios es misericordioso para perdonarte cuando te acercas a Él en arrepentimiento verdadero y creencia en Su Hijo y en la obra que hizo por nosotros. Haz eso hoy, para que no vayas a estar avergonzado cuando le veas a Él un día.

**Conclusión-** Entonces, la pregunta que cada persona aquí tiene que contestarse el día de hoy es, ¿estás listo para la segunda venida de Cristo? Por favor no responda a esta pregunta sin realmente pensar en tu vida, en el estado de tu corazón- no digas, sí, claro, estoy listo, si no estás dependiendo en Cristo y en Su justicia. No digas que estás listo si tu vida parece lo mismo como las vidas de los incrédulos en el mundo- no digas que estás listo si hay alguna parte de tu corazón que todavía piensa que tu puedes hacer algo para merecer tu salvación. No digas que estás listo para la segunda venida de Cristo solamente porque estás aquí en esta iglesia. Como vimos, la justicia de Cristo imputada, dada a nuestra cuenta, es la única esperanza que tenemos para la vida eterna. Si no tienes a Cristo y Su justicia, no estás listo- si eres un cristiano pero estas viviendo hoy en pecado, no estás listo. Pero si eres un cristiano, una persona dependiendo totalmente en Cristo para la salvación, no viviendo perfectamente pero con el deseo de obedecer a Dios y guardar Sus mandamientos, puedes tener la confianza que en ese día cuando veas a Cristo cara a cara, vas a estar listo- no por quien eres, no por tus obras, sino por Su justicia, y solamente por Su justicia.